

NICOLÁS MAQUIAVELO

Maquiavelo (1469-1527) está considerado el fundador de las concepciones **políticas** modernas. Mientras que en la Antigüedad —en especial en Platón y Aristóteles— la ética y la política estaban entrelazadas, la modernidad se **inaugura** con la separación de la **política** de la esfera ética, tal como se establece en *El Príncipe*, su obra más influyente y **destacada**, donde Maquiavelo reflexiona sobre las características **que** debe tener el gobernante **para** lograr alcanzar el poder y mantenerlo. No pretende escribir un tratado sobre teoría política en el que aparezcan definidos los conceptos de poder y se **clasifiquen** las diferentes formas de gobierno. Por el contrario, su finalidad es práctica y pretende dar consejos útiles a los gobernantes para conseguir y mantener el poder.

Descripción frente a norma

Maquiavelo tomó como punto de partida y referencia la propia realidad, en lugar de teorizar o basarse en concepciones abstractas. Tradicionalmente, el teórico político era normativo: disertaba sobre cómo debía ser el gobernante y establecía, por tanto, la norma, el «deber ser». Maquiavelo, por el contrario, se interesaba por lo que realmente **ocurría**, es decir, por determinar la propia realidad y así poder actuar y tomar decisiones en función de una situación concreta y no de una abstracción normativa. Su punto de vista se puede considerar más descriptivo que teórico.

Maquiavelo, que en realidad era un defensor de la forma de gobierno republicana, es **consciente** de que en situaciones extremas —como la formación de un Estado— **son necesarios los monarcas fuertes que impongan el orden. Para mantenerse en el poder, un líder político no puede ignorar la maldad intrínseca humana, pues de lo contrario estará condenado inexorablemente al fracaso.**

El estudio de la política

«Siendo mi fin escribir una cosa útil para quien la comprende, he tenido por más conducente seguir la verdad real de la materia que los desvaríos de la imaginación en lo relativo a ella; porque muchos imaginaron repúblicas y principados que no vieron ni existieron nunca. Hay tanta distancia entre saber cómo viven los hombres y saber cómo **deberían** vivir ellos, que el que, para gobernarlos, abandona el estudio de lo que se hace, para estudiar lo que sería más conveniente hacerse aprende más bien lo que debe obrar su ruina que lo que debe preservarle de ella; supuesto que un príncipe que en todo quiere hacer profesión de ser bueno, cuando en el hecho está rodeado de gentes que no lo son, no puede menos de caminar hacia su ruina».

NICOLÁS MAQUIAVELO: *El Príncipe*. Espasa Calpe

a) ¿Por qué Maquiavelo se centra en lo que se hace en vez de lo que **debería** hacerse?

Fines y medios

Maquiavelo era partidario de un Estado ordenado y unido:

- El orden —la ausencia de violencia, el cumplimiento de las leyes— es esencial para que el conjunto de la ciudadanía pueda desarrollar sus obligaciones y quehaceres. Sin embargo, **el ser humano tiende hacia la maldad y a infringir las leyes, por lo que la función del gobernante consiste en evitar que los ciudadanos cometan estos excesos.**
- La unión del Estado es prioritaria para evitar que sea invadido y expoliado por fuerzas extranjeras. La desunión en feudos —que era la situación de Italia en el momento en que Maquiavelo elaboraba sus reflexiones— genera debilidad. Maquiavelo era partidario del establecimiento de un ejército profesional formado por los propios ciudadanos (hasta esa época estaban integrados por mercenarios extranjeros).

Para Maquiavelo, la única manera de lograr un Estado ordenado y unido era contar con un gobernante fuerte —al que denomina «príncipe»— capaz de imponer su voluntad entre la población. El gobernante puede emplear cualquier medio a su alcance para lograr este fin: los medios están justificados si sirven para conseguir el objetivo. Tal como asegura Maquiavelo, *«en las acciones de todos los hombres y especialmente de los príncipes, donde no hay tribunal al que recurrir, se atiende al fin. Trate, pues, un príncipe de vencer y conservar su Estado, y los medios siempre serán juzgados honrosos y ensalzados por todos, pues el vulgo se deja seducir por las apariencias y por el resultado final de las cosas, y en el mundo no hay más que vulgo».* Maquiavelo tomó como ejemplos de Estados fuertes y unidos, España y Francia, que lograron ser naciones prósperas al unificarse bajo el liderazgo de un monarca.

Esfera política frente a esfera moral

En lo que se refiere a la moral y a la bondad, la norma establece que aquel que gobierna debe caracterizarse por la bondad. Maquiavelo, sin embargo, observó —y constató históricamente— que el poderoso está rodeado de personas malvadas y que si pretende obrar virtuosamente estará condenado a la ruina. **Para garantizar el fin buscado, que es un Estado donde reine el orden, el gobernante a veces tiene que mostrarse cruel para que la maldad de los demás no termine por arrebatarse el poder.**

Maquiavelo no pretende exaltar el mal por el mal, sino que afirma que es partidario del mal menor. En aquellos Estados con gobernantes buenos y virtuosos, con frecuencia ha acabado imperando la ley del más fuerte, el crimen y el terror. Por el contrario, si el príncipe emplea la fuerza en algunos casos, podrá imponer orden y prosperidad. Aunque el príncipe cometa acciones moralmente reprobables, si aspiran a conseguir la unión y la prosperidad del país entonces tienen un sentido político. **Con Maquiavelo se produce el divorcio entre la esfera moral (la ética y su búsqueda de la felicidad individual) y la política, que versa sobre el poder.**

El mal menor

«Debe por tanto un príncipe no preocuparse de la fama de cruel si a cambio mantiene a sus súbditos unidos y leales. Porque con poquísimos castigos ejemplares será más clemente que aquellos otros que, por excesiva clemencia, permiten que los desórdenes continúen, de lo cual surgen siempre asesinatos y rapiñas, pues bien, estas últimas suelen perjudicar a toda la comunidad, mientras las ejecuciones ordenadas por el príncipe perjudican solo a un particular».

MAQUIAVELO: *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Alianza

d) ¿A quién benefician y perjudican las acciones —que se podrían calificar como inmorales— del príncipe?

b) ¿Por qué se consideran males menores?

La ley y la religión

Durante la Edad Media, tanto los señores feudales como los campesinos admitían la existencia de una **ley natural y divina** compartida por todos, a la que todos obedecían y mostraban sumisión. Maquiavelo, por el contrario, no aceptaba que el gobernante debiera someterse a ninguna ley. El príncipe es la máxima instancia y no hay ningún tribunal por encima de él, lo que significa que tiene libertad para obrar como quiera. Esta libertad no se aplica, sin embargo, a todos los ciudadanos.

Maquiavelo también señala que la religión es un instrumento que el príncipe debe emplear para imponer orden y someter a la población a unas leyes estrictas. Las instituciones religiosas ejercen una gran influencia sobre las masas. Por esta razón, **abogará por que el príncipe proporcione creencias a sus súbditos**, pero sin que él mismo se sienta preocupado por la moral que emane de ellas.

Características de los gobernantes

Para Maquiavelo, si el Príncipe desea preservar su poder, necesita dominar dos artes: por un lado, debe convertirse en un virtuoso en el arte del fingimiento, de la simulación y de la mentira, y que en ocasiones los demás piensen que tiene unas intenciones en vez de otras. Esta forma de actuar con sigilo y astucia se asocia a menudo al zorro. En cambio, otras veces se verá obligado a actuar con toda la ira y arriesgando si es necesario, tal como lo haría un león. Debe saber alternar ambas cualidades con prudencia:

- La **astucia** significa el **cálculo** de los mejores medios para lograr mantenerse en el poder y salir fortalecido después de cada acción. El príncipe empleará esta cualidad tanto en su relación con la población a la que gobierna como en la relación con otros Estados. El príncipe tiene que ser astuto, ganarse la adhesión de su pueblo y evitar rebeliones. Su principal recurso es la hipocresía, pues opina que el pueblo es fácil de engañar. En la relación con los otros Estados, la astucia supone que un tratado con otro país debe respetarse solo mientras resulte beneficioso.

- La **fuerza** y la **violencia** son los medios a través de los cuales se logrará mantener el orden en el interior de un Estado y protegerlo de los ataques del exterior. Maquiavelo afirmó, sin embargo, que era necesario ser prudente al hacer uso de la violencia: tanto por exceso como por defecto, existe el peligro de que se produzca una rebelión. Su uso, sin embargo, está plenamente justificado si se consigue el fin de mantener el poder y asegurar el orden.

La política según Aristóteles	La política según Maquiavelo
La unidad política superior es la polis.	La unidad política superior es el Estado.
La polis es el ámbito donde el ser humano puede desarrollar todas sus virtudes.	El Estado es el ámbito donde se puede instaurar un orden y generar prosperidad.
El diálogo es el principal instrumento para hacer política y tomar decisiones.	La astucia y la fuerza son las principales características del gobernante.
El ser humano se define como un animal social y político.	El ser humano se define como un animal violento al que se puede engañar con facilidad.
La función de la política consiste en posibilitar la felicidad de los individuos.	La función de la política no es la felicidad, sino el poder, cómo alcanzarlo y cómo mantenerse en él.
La política es la prolongación de la ética.	La política es independiente de la ética